

**Salustiano del Campo y José Félix Tezanos (dirs.)**

***España Siglo XXI. Volumen I: La sociedad***

Madrid, Biblioteca Nueva, 2008

El libro *España siglo XXI: La sociedad* es el primer volumen de una obra de cinco volúmenes cuyas temáticas son: la sociedad, la política, la economía, la ciencia y la tecnología, y la literatura y bellas artes. A través de cada uno de estos volúmenes se analizan y muestran, de forma rigurosa, los grandes cambios que vienen produciéndose en España desde los años setenta. Los directores de la obra en su conjunto son los sociólogos Salustiano del Campo y José Félix Tezanos.

El objetivo central del volumen *La Sociedad* es presentar la España real, empezando por su sociedad y sus individuos, así como plantear cuál es la España posible en un futuro próximo. Esta obra mira los acontecimientos y los datos desde una perspectiva dinámica, que muestra las transformaciones que se han producido en los principales órdenes de la vida española. Analiza las interacciones entre las distintas dimensiones sistémicas. Y contextualiza los cambios en los procesos históricos globales que los delimitan.

El proceso socio-histórico central que se analiza es el eje de cambio que suele denominarse tradición-modernización. Los directores del proyecto hacen conscientes al lector, desde el prólogo, de que esta obra no abarca todos los cambios que se están produciendo, sino que se centra en la exposición en uno de los que creen fundamental para comprender las potencialidades, fortalezas y debilidades del sistema social emergente. Otros ejes analíticos serán tenidos en cuenta, pero sólo marginalmente. Especialmente, hay referencias importantes sobre la problemática pasado-futuro, derecha-izquierda y universalización-particularismo.

El espíritu de los directores a la hora de pedir la colaboración de unos y otros autores ha sido el de la búsqueda de la excelencia científica más allá de creencias o ideologías. Se ha querido encontrar un espacio para la colaboración de individualidades, las cuales han sido requeridas por sus conocimientos y capacidades analíticas y científicas. Y, por ello, el resultado es una obra magna, donde el lector podrá encontrar análisis pormenorizados y exhaustivos realizados por algunos de los mayores expertos españoles en cada materia.

La lectura de este primer volumen da cuenta de un hecho claro: España se encuentra en un proceso de transformación profunda de las estructuras sociales, de la cultura y de la vida cotidiana de sus ciudadanos. Dicho proceso se ha caracterizado por la vertiginosidad del cambio producido desde que era una sociedad eminentemente preindustrial, a mediados del siglo XX, hasta ahora, cuando ya forma parte de las sociedades tecnológicamente más avanzadas del mundo. Aunque mantenga, como se hace notar a lo largo del volumen, todavía un cierto retraso en algunos aspectos específicos como el científico-tecnológico.

El cambio producido ha implicado la modernización económica, cultural y social de toda la sociedad. Éste es el corolario de varios procesos y tendencias. Éstos podrían resumirse en siete aspectos básicos, a modo de pilares sobre los que se está conformando un nuevo modelo de sociedad que rompe con los esquemas y pauta de las sociedades industriales.

Las grandes tendencias que, según dicho estudio, perfilan el proceso de cambio de la sociedad española son, esencialmente, las siguientes: modificación de los perfiles de la población como consecuencia del envejecimiento de ésta; desarrollo de modelos familiares nucleares, reducidos e igualitarios; aumento de la xenofobia y el racismo; crisis del trabajo; dualización del sistema de estratificación; aumento de la conciencia de riesgo e inseguridad; y alteración de los modelos de referencia e identificación básica que se dirigen hacia un modelo cultural pluralista y orientado hacia referentes microscópicos y sin compromisos en la arena política.

Estas tendencias se producen en un contexto global que afecta a la mayor parte de los países del entorno de España, caracterizado por: la revolución tecnológica de la comunicación y la información, el predominio de enfoques ideológicos conservadores, la globalización de los mercados, las grandes dinámicas migratorias internacionales y el mantenimiento inercial de una arquitectura política heredada de las sociedades industriales que no se ha ajustado a los cambios poblacionales, estructurales y culturales ocurridos.

Por ahora, en la primera década del siglo XXI, las consecuencias de estas tendencias han sido muy diversas. Algunas de ellas representan logros muy importantes que fortalecen la estabilidad del sistema emergente. Pero otras son retos que han de ser afrontados en los próximos años.

A finales del periodo estudiado, España se caracteriza por varios logros importantes de su modelo social emergente. Éstos son los que más destacan en la lectura de este volumen: no hay grandes tensiones políticas y la mayor parte de ellas están institucionalizadas; se ha producido un crecimiento económico estable que ha fortalecido a la economía española en los mercados internacionales; se ha convergido con los países de la Unión Europea; y han desaparecido lacras tan importantes como el analfabetismo y el autoritarismo.

Pero, a la vez, esta sociedad emergente se enfrenta a un conjunto de retos excepcionalmente complejos. Resumidamente, éstos son, principalmente, los siguientes: el aumento de los conflictos interculturales, el auge de los nacionalismos, la precarización laboral, la división social y la preponderancia de los poderes económicos sobre la sociedad civil, y una sociedad crecientemente individualizada.

La estructura de este volumen comprende 22 capítulos. Los dos primeros capítulos están dedicados al estudio de la evolución de la población. El primero, escrito por Salustiano del Campo, analiza las tendencias del proceso de transición demográfica que se está produciendo.

Y el segundo, realizado por José Félix Tezanos, se concentra en la problemática asociada a la cuestión migratoria, tan central en la actualidad.

Los cinco capítulos siguientes tratan sobre tres de las instituciones sociales básicas: la familia (por S. del Campo y M<sup>a</sup> del Mar Rodríguez-Brioso), las instituciones educativas (por Julio Iglesias de Ussel y Antonio Trinidad Requena) y el trabajo (por Rodolfo Gutiérrez), y sobre cómo los cambios en ellos operados han afectado a dos sectores sociales centrales: las mujeres (Carlota Solé) y los jóvenes (Josune Aguinaga y Domingo Comas). Los cuales, junto con los inmigrantes, analizados en el capítulo dos, forman los tres grandes sectores más vulnerables de nuestro sistema social.

El capítulo ocho (J. F. Tezanos) se centra en la cuestión de la desigualdad y la estratificación social. Analiza el complejo proceso de estructuración y sus consecuencias en las sociedades tecnológicas avanzadas, tanto desde el plano de la objetividad social como de la intersubjetividad, aplicado a la sociedad española y su transformación social. Este análisis es complementado con el capítulo dieciocho (por Manuel Navarro López) sobre la evolución del sistema de protección social y sus componentes básicos, lo que orienta al lector sobre las perspectivas de futuro y le permiten comprender mejor la problemática asociada a los procesos actuales de vulnerabilidad y exclusión social en el contexto de la globalización.

La problemática de la desigualdad también es complementada con el análisis que se realiza en el capítulo once sobre el problema de la vivienda en España (por Jesús Leal) y, en el capítulo quince sobre la violencia y la delincuencia (por Julio Bordas).

El capítulo nueve (por José Castillo), el trece (por Antonio Ariño Villarroya y Manuel García Ferrando), el diecinueve (por Antonio Alaminos y Clemente Penalva) tratan sobre los estilos de vida y la transformación de la vida cotidiana. Estos capítulos son complementarios entre sí. Son acercamientos sustantivamente diferentes a las tendencias ocurridas en el espacio de la vida cotidiana de los españoles. Y una de sus principales virtudes es que traducen las macro tendencias analizadas en los demás capítulos en cuestiones microsociológicas, en las que aquéllas se plasman y se hacen realidad para el ciudadano medio.

Junto a ellos, viene el análisis de la dimensión cultural en tres de sus aspectos centrales desde la perspectiva del proceso de modernización: el religioso (capítulo diez, por Javier Elzo), el comunicativo (capítulo doce, por Bernardo Díaz Nosty y catorce, por Adolfo Castilla y Antonio Díaz) y el valorativo (capítulo veinte, por Juan Manuel Camacho Grande). Estos capítulos profundizan en el hecho de cómo se ha gestado una sociedad culturalmente pluralista e insertada en la sociedad de la información. Y ello es complementado con el capítulo veintiuno que analiza la diversidad de lenguas, su evolución y su significado en España (por Ángel López García-Molins).

Finalmente, los capítulos dieciséis (por Rafael Prieto Lacaci) y diecisiete (por Luis Enrique Alonso y Rafael Ibañez Rojo) analizan la sociedad civil española y sus tendencias.

Por último, los directores del proyecto y de este volumen realizan un esfuerzo de síntesis de las principales tendencias e indicadores sobre la dinámica de modernización de la sociedad española en el capítulo veintidós. Esta síntesis viene acompañada con un *dossier* complementario que incluye 270 indicadores, con sus fuentes correspondientes, agrupados en grandes bloques temáticos, tomando como fechas de referencia: 1975, 1991 y 2005. Una extraordinaria labor que será de gran utilidad a estudiantes y profesionales que quieran